

**PRÉDICA DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 2024
CÓMO TENEMOS A JESÚS COMO AMIGO**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 2024 CÓMO TENEMOS A JESÚS COMO AMIGO

Vamos a seguir con nuestro tema, y vamos a Génesis 2:8.

Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. (Génesis 2:8-9)

Y había un río y era uno que se repartía en 4 cabezas para regar el huerto. Dios puso al hombre allí porque quería enseñarle lo que Dios quería plantar dentro del hombre. Si el hombre hubiera aprendido a labrar la tierra del huerto, habría sabido cómo labrar la tierra de su corazón. Y allí, la serpiente hubiera encontrado un cerco, una espada, pero no fue eso lo que encontró.

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:16-17)

En el capítulo 1 verso 29 el Señor ya había dicho algo más, muy importante.

Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. (Génesis 1:29)

Eso es suficiente. El hombre tenía que comer de todo ese fruto, con semilla, para poder entender una lección maravillosa. La Palabra de Dios es fruto con semilla y tiene la capacidad de incrementarse si tiene tierra trabajada. Una cosa que escuchan acá o cualquiera de los mensajes que mandamos por los medios o que les llama la atención de la Palabra, esa es una semilla que puede dar mucho fruto. Solo vean este tema, llevamos tiempo y todavía hay suficiente. Dios quería que el hombre se convirtiera en un jardín con fruto con semilla, para que eso pudiera ser incrementado o multiplicado para todos los hombres que vienen después. Jesucristo nos salva a nosotros y nos pone en Su huerto, en el que Él ha plantado su Palabra y que es sustentada por su Nombre y la intención de Dios es que comamos liberalmente de esa Palabra que tiene semilla y es semilla y tiene la capacidad para convertirse en árboles maduros que dan mucho fruto. Hoy, por medio de Jesucristo estamos en un jardín y hay abundante fruto por la gracia de Dios, entonces comamos todo lo que podamos. El fruto se va a arraigar, germinar y crecer solo si trabajamos la tierra de nuestro corazón. Cuando estemos en la eternidad, esto va a seguir operando. ¿Qué cosa va a sanar de su mortalidad a todas las demás naciones? Dice que van a tomar hojas del árbol de vida, bueno entendemos que es Jesús el árbol de vida, pero también es aquello que está creciendo dentro de nosotros de la semilla de la Palabra. El Señor va a seguir sirviéndose de nosotros para que los demás finalmente confiesen que Jesús es el Señor y confirmar lo que Él va a hacer en los siglos venideros con las creaciones que Él va a hacer. Así que

apurémonos a comer y dejemos que los demás coman de nosotros. Cuando nos hagan una preguntan, démosles la respuesta, y sí la tenemos.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. Esto os mando: Que os améis unos a otros. (Juan 15:5-17)

¿Qué palabras resaltan acá? Mucho fruto, seguramente, permanecer, mandamientos, amigos. ¿Cuántos quieren saber qué hacer para tener a Jesús como amigo? Bueno acá está el principio, permanecer en su Palabra, llevar mucho fruto y ser una trompeta tubular. Si llevan mucho fruto, el jardín tendrá lirios, sumado al fruto. Y el Señor dijo que Él apacienta entre lirios. Bueno, sigamos adelante con nuestra historia. Regresemos a Génesis 3, y este es el capítulo que explica cómo es que el hombre cayó en el estado en el que se encuentra hoy en día. La serpiente se le anticipó a Dios porque se dio cuenta de que el Hombre no había hecho el trabajo que debía hacer y llenó su corazón de espinos, que es el fruto equivocado, pleitos, celos, contiendas, fornicaciones, etc... Entonces, cuando el corazón se convirtió en espinos, bueno la tierra de afuera es un reflejo de la condición del hombre acá adentro. El libro de Romanos 8 dice que toda la creación fue sujeta a vanidad y no por ella misma.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. (Génesis 3:17-19)

El corazón se llenó de espinos y cardos, y toda la tierra se llenó de espinos y cardos. Entonces, necesitamos librarnos de esos espinos y para eso vino Jesús a nuestro corazón. Los espinos no solo ocupan lugar, roban energía. ¿Alguna vez se ha estado peleando con alguien y se da cuenta de cuánta energía le ha quitado? A veces tenemos actitudes en las que elegimos sembrarnos y sabemos que estamos más, pero por alguna razón insistimos en quedarnos en esa situación.

Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mateo 13:7-9)

Los espinos ahogan la Palabra y por eso debemos limpiar nuestro campo de espinos.

Porque así dice Jehová a todo varón de Judá y de Jerusalén: Arad campo para vosotros, y no sembréis entre espinos. (Jeremías 4:3)

Cuando Israel empezó con esa mezcla extraña, los espinos ahogaron la Palabra que Dios había sembrado en sus corazones y quería que dieran mucho fruto. Y sabemos cómo terminaron. Si no hacemos algo con los espinos, los espinos nos van a sacar de la carrera, del juego, y eso que no es ningún juego.

Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio. Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada. Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así. Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. (Hebreos 6:4-12)

Esta gente nunca labró su campo y sembraron entre espinos. La Palabra creció un poco y los espinos también y eso ahogó la Palabra. Aquí hablamos de cristianos, por si no se había dado cuenta. La diferencia entre los unos y los otros es que algunos están labrando su tierra y otros no. Dios hace su parte, pero nos toca hacer la nuestra. Dios está tratando de transformar nuestra tierra en un jardín, pero debemos sacar las espinas. Y aunque este mundo no ha sido convertido

en un Edén aún, no importa, si tenemos dentro esto, todo será un Edén y estaremos muy reposados. Entonces estamos con eso. Ahora, no hemos olvidado la palabra amigos. Entonces vayamos a Cantares. En Jesús no hay espinos, Él es el lirio de los valles, la rosa de Sarón. Entonces Jesús no puede tener compañerismo con los espinos.

Mi amado es mío, y yo suya; Él apacienta entre lirios. (Cantares 2:16)

Ya saben que unos versos antes, el Señor dijo como lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas. Ella labró su corazón, buscando a Dios en oración y encontrando los espinos, las actitudes que debía rendir y sabía que Él no podía tener compañerismo con esa actitud y se la entregaba. De esa manera labraba el campo, el terreno. El Señor dice que Él apacienta entre lirios. Apacientar significa alimentarse, asociarse con, ser amigo de, ser compañero, ser amigo especial, gobernar, enseñar. Esta palabra apacientar es la palabra hebrea *Raha* es la raíz de la palabra amigo. Lo que dice el Señor acá es que Él no puede asociarse con las espinas que tenemos dentro y sí puede asociarse con nuestro nuevo hombre, que Él mismo creó, pero con el resto de nosotros no puede tener comunión porque tiene una naturaleza contraria a la suya, pero Él quiere tener compañerismo con todo nuestro ser y por eso viene al corazón a labrar el huerto y a arrancar las espinas y a sembrar las semillas de Su Palabra en nuestro corazón. Ya había hecho suficiente de este trabajo en sus discípulos para que en Juan 15, ya no los llamara siervos, sino amigos, porque guardaron la Palabra y limpiaron su campo lo suficiente de los espinos y veía que Su Palabra daba fruto y por eso eran sus amigos. Es tan importante esta relación de amigos con Jesucristo porque una vez ella salió del cuarto de oración en Cantares 1, de labrar la tierra y arrancar las espinas, el primer grado de relación que Él menciona tener con ella es el de amigo. Es por tener esta comunión, por ser amigos, eso los condujo al matrimonio y esta relación no desaparecer luego de ser esposa, le sigue llamando amiga porque Él tiene comunión con ella y ella se ha convertido en un jardín que da mucho fruto y está lleno de lirios porque supo trabajar su corazón desde el principio. Déjenme contarles una confidencia, mi esposa y yo estamos cumpliendo 34 años de casados hoy. Y hemos aprendido una cosa, lo mejor que nos pudo haber pasado es que yo me casé con mi mejor amiga y ella con su mejor amigo. Y eso pone las mejores bases. Y somos esposos, pero seguimos siendo amigos. Y estudiando y debemos aprender de todo, uno empieza a descubrir que el nivel de relación que más sostiene a un matrimonio es el de amigos. Un amigo no ofende, amigo es más cercano que un hermano, en todo tiempo ama al amigo. Un amigo se comunica, no oculta nada, es sincero. Es una relación limpia, llena de alegría y gozo. No me lo están preguntando, pero mi esposa y yo nos hemos peleado ni una sola vez. ¿Cuál es la necesidad de llegar hasta allí? Excepto que sí nos faltemos al respeto y no pensemos en el bienestar de la otra persona o que hayan arrancado los espinos del corazón. Bueno, ya lo dije, y es la verdad. Pero no importa, no nos ponemos como modelo de nadie, pero quiero decirles que sí se puede. El trabajo lo tiene que hacer uno, labrando el terreno de su corazón. Yo no puedo meter el arado en el campo del corazón de mi esposa, pero sí puedo y debo dejar que el arado de la Palabra penetre mi corazón y sea labrado y los espinos quitados del medio del corazón.

A yegua de los carros de Faraón Te he comparado, amiga mía. (Cantares 1:9)

Bueno, Él apacienta entre los lirios y no las espinas porque Él no es compatible con las espinas. En Cantares 1:9, Él empieza a llamarla como amiga. Y hay beneficios de tener a Jesús como amigo y lo único que hizo ella fue sacar espinas de dentro de ella y consecuentemente empezaron a brotar los lirios. Y entonces Él se dio cuenta de que allí sí podía tener comunión. Y la relación más sólida que nos va a llevar al final del camino con Jesús es mi amigo. Y tengo material, pero los mismos cantantes cristianos, algunos, han levantado la voz y dicen que no puede ser que la música cristiana se haya ido por este camino. Los jóvenes no eran un proyecto y yo ya escuchaba música cristiana. Y en esa época uno sabía que era música cristiana. Y hoy, uno tiene que detenerse un rato para ver qué van a decir para ver si hay diferencia. Y hay un autor que dice, cómo así, y usa unas analogías y dice, la música cristiana en muchos medios y hoy en día algo me ha asombrado que aparece música explícita que dice Jesús, pero hubo un tiempo que lo que se cantaba no decía Jesús. Y este autor decía, miren, desde cuándo los artículos Él y Tú y Su, son más importantes que decir Jesús, la música se ha vuelto algo así como aguada, como gelatinosa, y dice, como que Dios es mi novia. Y sí hay letras que uno dice, parece que Dios es mi novia. Y eso ha hecho que muchos han pensado que lo que va a sostener su relación con Jesús es un momento intenso con Él. Y el esposo y esposa tienen momentos intensos, pero no es eso con lo que se vive las 24 horas del día. Se vive con una verdadera amistad y el nivel de relación con Jesús que nos va a sostener hasta el final, es el de amigo. Los encuentros intensos, seamos honestos, no se dan los 365 días del año, es de vez en cuando. Y mucha gente tuvo una experiencia con Dios, como los jóvenes en el campamento, y una semana después ya estamos hasta abajo esperando al próximo campamento. Y hay momentos en los que no vamos a sentir al Señor cuando más lo necesitamos, pero Él está edificando esta relación de amistad con nosotros. Amistad es eso que experimentamos las 24 horas del día con Jesús y mientras más arrancamos los espinos y nos libramos de eso, más van a brotar los lirios y Él va a poder tener comunión con esos lirios. Entonces vean lo que va a pasar.

A yegua de los carros de Faraón Te he comparado, amiga mía. (Cantares 1:9)

Y es primera vez que la llama amiga y con ella tiene comunión. Esa comunión formó que Él la comparara a un corcel entrenado, criado y entrenado para enfrentar batallas. Lo que dice en otras palabras es que vea cuán fuerte está y lista para la batalla y eso produjo esta cercanía, no que ella tiene con Jesús, sino Jesús con ella. Una cosa es que nosotros nos acerquemos a Jesús, otra es que Jesús se acerque a nosotros y si hay lirios, Él se va a acercar y eso nos va a convertir en corceles preparados para la guerra. En Job, se describe el caballo, la fe de Cristo en nosotros y dice, no le tiene temor al sonido de la batalla, cuando oye ese sonido dice eha, eha. No es porque Jesús sea mi amigo, es porque yo soy amigo de Jesús. Estoy labrando la tierra de mi corazón, quitando las espinas y solo eso debo hacer para que broten los lirios y esto suceda.

He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; He aquí eres bella; tus ojos son como palomas. (Cantares 1:15)

Esos ojos son llenos de amor, ternura, lealtad, fidelidad. Ella no tiene que actuar o pretender, este es el resultado de estar quitando los espinos del corazón. Quitemos estas actitudes contrarias a Cristo y automáticamente nuestro corazón y ojos serán como de paloma y madurará ese amor y lealtad por Jesucristo. Los ojos de paloma nos hacen verlo a Él en cualquier situación. Ella no tuvo que procurar convertir sus ojos en ojos llenos de lealtad o fidelidad, ella solo quitó los espinos del corazón. Y al final solo eso nos pide el Señor, lo demás lo hace Él. Y no estamos solos, llegó Jesús el labrador a nuestro corazón.

Como el lirio entre los espinos, Así es mi amiga entre las doncellas. (Cantares 2:2)

Solo lidiar con los espinos hace que el Señor la perciba a ella diferente al resto. Y con cuánto gozo y gratitud lo ve el Señor, porque Él quiere tener comunión con nosotros y Él murió por tener comunión con nosotros. Ese es su deseo y anhelo, tener comunión con nosotros. Nosotros somos a los que le conviene acercarnos a Él, pero acá es Él el que se acerca a nosotros y solo debemos quitar los espinos. Solo es como la relación matrimonial, si tenemos pleitos y nos vamos al cuarto pensando que no nos gusta cómo nos respondió, bueno pensemos en qué fallamos nosotros y pidamos perdón y que el Señor nos cambie, allí la otra persona va a querer acercarse a nosotros y ya no se va a espinar igual. Bueno, la amada solo saca los espinos del medio y Él y ella ve en una categoría diferente a las demás hijas o doncellas. A las demás hijas las ve como espinos porque no han trabajado con su corazón. Y cuando sembramos entre espinos, pasan los años y nuestras reacciones siguen siendo las mismas y los comentarios los mismos, y ahogan toda la Palabra que pudo haber dado mucho fruto, pero prevalecen los espinos.

Mi amado es semejante al corzo, O al cervatillo. Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas, Atisbando por las celosías. Mi amado habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven. Porque he aquí ha pasado el invierno, Se ha mudado, la lluvia se fue; Se han mostrado las flores en la tierra, El tiempo de la canción ha venido, Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola. La higuera ha echado sus higos, Y las vides en cierne dieron olor; Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven. Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto. (Cantares 2:9-14)

Ella se ganó una invitación a subir más alto en su relación con Él. A las doncellas no les invita a subir más alto porque aún no están allí, tienen que empezar por arrancar las espinas del corazón. Pero a ella, la invita a subir más alto, más arriba en su relación con Él. Ella no hizo nada más que trabajar el campo del corazón y arrancar las espinas del corazón. En el capítulo 4 se casan.

*He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa;
Tus ojos entre tus gudejas como de paloma; Tus cabellos como manada
de cabras Que se recuestan en las laderas de Galaad. (Cantares 4:1)*

Él describe la belleza de Cristo en ella y en el verso 8 ya le llama esposa. Lo que ella hizo en su corazón atrajo al amado y Él tuvo amistad con ella. Pero ahora es tan hermoso lo que brota de su corazón que Él dice, acá me quedo con ella y se casaron en el capítulo 4. No es ella la que lo está buscando a Él, es Él el que se ve atraído a ella y busca acercarse a ella y dice, hemos tenido tal compañerismo que yo me quiero casar con esto. Y se casaron.

*Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis
aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido.
Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados. Yo dormía, pero mi
corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Abreme, hermana mía,
amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de
rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa;
¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Mi
amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro
de mí. Yo me levanté para abrir a mi amado, Y mis manos gotearon mirra,
Y mis dedos mirra, que corría Sobre la manecilla del cerrojo. Abrí yo a mi
amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar
salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió. Me
hallaron los guardas que rondan la ciudad; Me golpearon, me hirieron;
Me quitaron mi manto de encima los guardas de los muros. (Cantares 5:1-
7)*

Ella ahora se ganó que el Señor venga con nuevo rocío y con nuevas gotas de su Palabra. En Deuteronomio dice que su doctrina va a destilar como gotas. Entonces ella se ganó y no es ella que está buscando entender nuevas cosas, es el Señor el que viene con nuevas cosas y le dice, mira lo que te conseguiste, nuevas gotas de enseñanza. Todo esto es el efecto de haber empezado a trabajar el jardín dentro.

*Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsa; De desear, como Jerusalén;
Imponente como ejércitos en orden. (Cantares 6:4)*

Tirsa significa un lugar deseable o favorable. Lo que dice acá es que ahora la Nueva Jerusalén ya se formó dentro de ella y es imponente como ejércitos en orden. En hebreo dice que es imponente como ejércitos con banderas o estandartes, de dar miedo. Y el enemigo puede venir como un río, más el Espíritu de Dios levantará bandera. El enemigo puede venir a buscar atacar, pero lo que va a encontrar son las banderas hondeando, un ejército que no le teme a nada. Ella en singular es llamada un ejército con banderas. Ella solita puede vencer a todo un ejército. Gedeón con 300 hombres venció a 120,000 madianitas. Así es que uno por lo menos puede hacer huir a 10,000. Ella solita es un ejército con banderas. Esto lo produce el empezar a trabajar

determinadamente en el corazón. Él se acerca a nosotros y viene con todas estas bendiciones y las cosechamos. Entonces regresemos a Cantares 4:7.

Toda tú eres hermosa, amiga mía, Y en ti no hay mancha. (Cantares 4:7)

¿Creen que puede ocurrir eso en nosotros? Si sabemos poner nuestras fallas y faltas bajo la Sangre, Dios no va a ver mancha y si estamos trabajando con el corazón, todo lo que mancha, se va a ir yendo. Entonces es muy importante la mancha y no hablamos de Don Quijote. Hay ocasiones en la Biblia en las que Dios le llama mancha a cierta gente. Bueno, son cosas contrarias a Dios. Y hay muchas cosas que tienen que ver con las manchas, pero veamos algunos ejemplos.

Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. (2Pedro 3:14)

¿Cómo procuró la amada ser hallada sin mancha? Quitando las espinas del medio. Los lirios atrajeron a Jesús y Él ya solo miraba lirios. Y ella cometió un par de errores después, pero el Señor ya la veía en términos generales ya las respuestas al Señor eran lo que deberían de ser. Y tal vez hay algunos que dicen, bueno hasta acá llegué porque yo no puedo no tener manchas, pero les recuerdo que nosotros ya no somos los mismos desde que el Señor llegó a nuestro corazón. Y veamos en Judas esto:

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 1:24-25)

Y veamos en Efesios 1:4.

según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, (Efesios 1:4)

Esa es la voluntad del Señor, es a eso a lo que vino a nuestro corazón. Ayudarnos a labrar el huerto, llenarnos de lirios y en el proceso las manchas se van. ¿Ven qué hermoso? Bueno veamos un último por hoy.

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que

*fueron redimidos de entre los de la tierra. Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.
(Apocalipsis 14:1-5)*

Se va a conseguir el Señor gente sin mancha. Gracias Jesús. Todo empieza yendo al cuarto de oración, a las cámaras del rey como ella en Cantares 1. Pidiendo perdón por las actitudes y acciones y que el Señor nos limpie el corazón y que Él meta su arado y empiezan a brotar los lirios y nosotros somos llamados por Él. Y luego Él viene a regalarnos más gotas de conocimiento. Ninguno que poniendo su mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el reino de los cielos. Lo que dice es que no se canse, no se rinda, no se detenga hasta el último día de su vida.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

Iglesia del Evangelio
VIDA CRISTIANA
Guatemala

